

Oración en Cuaresma

En el Año teresiano aprendemos a orar: a estar a solas con Aquel que sabemos que nos ama ■



Teresa y Cuaresma son mensajes de oración. Teresa, por su parte, es vida y mensaje de oración. Cuaresma es también tiempo y llamada a la oración. Cuando estamos en pleno camino cuaresmal y, al mismo tiempo, va bien avanzado el Año teresiano, parece del todo oportuno detener nuestra reflexión en la necesidad de la oración.

La oración es nuestro "pan de cada día" si queremos crecer en nuestra amistad y relación con Dios, si queremos avanzar en el camino de la santidad. Más, si cabe, en Cuaresma. Empezábamos este tiempo con una invitación a la limosna, al ayuno y la oración. Hacer nuestro el mensaje de Teresa significa entrar en el mundo de la oración, de la relación amistosa con el Señor.

Nos interesa, sobre todo, revisar el cómo de nuestra oración. Ver

a qué llamamos oración y qué hacemos cuando decimos que rezamos. Jesús nos dice en su Evangelio que cuando vayamos a rezar entremos en nuestra habitación, en nuestro corazón, y allí, en secreto y en silencio, oremos a nuestro Padre que ve en lo secreto. Y añade, además, que para rezar no gastemos muchas palabras ni tratemos de hacer grandes discursos; nos recuerda que digamos sencillamente: "Padre nuestro que estás en los cielos..." Santa Teresa, maestra en tantas cosas y, especialmente, en esto de la oración, nos recuerda que orar es estar a solas, muchos ratos, con Aquel que sabemos que nos ama.

Esta oración, la del silencio y el secreto, la de la relación amorosa y confiada, es la oración que salva y purifica, que llena de paz y va cambiando el corazón. Es la oración de la que nos habla el Señor.

Portada

Guías y documentos

Da la impresión de que en el mundo de hoy vivimos gracias a los documentos. Sobre todo, de tipo normativo; en casos, orientador. Hechos y situaciones, coyunturas y cuanto acaece, se entresacan del medio humano, se colocan sobre la mesa del laboratorio y allí se someten a los análisis y estudios pertinentes hasta que aflora un documento preñado de esperanza. Es la guía.

Uno. Un anuncio reciente y conocido del Gobierno español es la normativa retocada sobre el aborto, que a no tardar se convertirá en ley, un documento nuevo. Mayor envergadura tiene la legislación referida a enseñanza y educación, que suma diversos tipos de documentos normativos entre leyes y reglamentos. De ello se habla desde hace meses. No hace mucho, la actualidad palpitante se refería a la asignatura de Religión

Dos. Las normas eclesíásticas abundan. En el Vaticano se sigue dibujando, en documentos, la renovación de la estructura curial. Por su parte, el episcopado español tiene en elaboración varios temas. La Comisión Permanente ha estudiado en febrero algunos borradores: "Iglesia, servidora de los pobres" de tema social, un informe sobre la distribución del clero a escala nacional, la respuesta a los "Lineamenta" del **Sínodo ordinario de los Obispos sobre la familia a tener** en octubre de este año y el borrador del Plan Pastoral para 2016-2020.

Tres. Parecido en esta diócesis. Sobre todo, un documento de envergadura a ir poniendo en marcha: el PP "El amor de Cristo nos urge"; como borradores se pueden considerar el estudio de reforma de las unidades de acción pastoral y los reglamentos que van a regular la pastoral de iniciación cristiana.

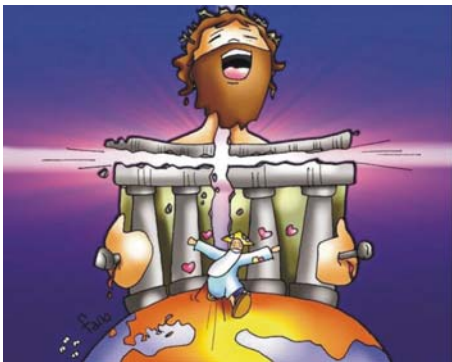
Álvaro Ruiz

Sábado 14 marzo
Retiro espiritual diocesano
para profesores cristianos
Colegio Santa Ana. Guadalajara
A partir de las 11:00 h.

III DOMINGO DE CUARESMA

*Ex 20, 1-17. Sal 18, 8. 9. 10. 11.
1 Cor 1, 22-25. Jn 2, 13-25.*

En la fiesta de Pascua Jesús está en la ciudad santa y se acerca al templo donde protagoniza la escena más violenta que el evangelio nos narra del Señor. Jesús se enfada con los cambistas y vendedores hasta el punto de echarles a base de azotes, volcándoles las mesas y tirándoles todo por los suelos. No parece una escena real de lo que pudo suceder, aunque pueda ser que el disgusto fuera grande. Lo que sí que es cierto es que parece que la actitud de este tipo de personas no le agradaba nada y que valora el templo como lugar eminente de encuentro con Dios.



Los judíos que lo ven le increpan y le preguntan por los signos que le permiten obrar con esa autoridad, y Jesús les explica algo que no llegan a comprender. Algo de lo que más adelante, tras la resurrección, se acordarán los discípulos. Jesús hablaba del templo de su cuerpo y pone el ejemplo de la destrucción del templo de Jerusalén, para decirles que si levantarlo en tres días sería un gran milagro, resucitar lo es aún mayor.

También nosotros, en ocasiones, estamos excesivamente pendientes de las cuestiones materiales que tienen que ver con el culto y la religión. A veces descuidamos la parte más espiritual, esa que nos debe mantener en tensión, en unión con Dios, y que además nos debe mover a estar pendiente de los hombres más que de las piedras y los metales preciosos.

A Jesús lo van a matar, eso es destruir el templo, pero Él resucitará, es decir que lo levantará en tres días de nuevo. Él es el nuevo y definitivo templo, al único que se puede adorar en espíritu y en verdad, lo otro puede llegar a ser idolatría. Que los que pueden llegar a escandalizarnos por la banalización de lo material en la Iglesia, no sean obstáculo para que vivamos arraigados en la fe y con la esperanza en la resurrección de Señor.

Alfonso Olmos

Acojamos la misericordia de Dios

Los profetas, enviados por Dios para hablar en su nombre, tienen que denunciar en bastantes ocasiones las infidelidades y los pecados de los miembros del pueblo elegido, invitándoles a convertirse al Señor de todo corazón. Esta conversión afecta al interior de la persona, pues exige rasgar el corazón y no las vestiduras. El dolor interno, provocado por la contemplación de las idolatrías y pecados cometidos, será el acicate para emprender la vuelta al Dios verdadero, reconociendo su santidad, descubriendo su poder y asumiendo su misericordia (Joel, 2,12-13).

*“El Señor
no deja de invitarnos
a regresar
a la casa paterna
para vivir la experiencia
del perdón
y de la misericordia”.*

Esta conversión es posible porque Dios, rico en misericordia, no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva. Por eso, a pesar de los desprecios e ingratitudes de los hombres, Dios, que cumple sus promesas, no dejará nunca de salir a su encuentro para mostrarles su amor y ofrecerles su perdón. En aquellos casos en los que se produce el encuentro entre la misericordia divina y el hombre arrepentido de su pecado existe la posibilidad de la purificación y regeneración interior. El descubrimiento y acogida de la misericordia de Dios crea en el ser humano un corazón puro y lo renueva por dentro con espíritu firme, devolviéndole así la alegría de la salvación (Sal 50, 14).

En contra de las prescripciones legalistas de los escribas y fariseos, Jesucristo no dejará de mostrar nunca la misericordia del Padre celestial a los pecadores, a los enfermos y marginados por la sociedad de su tiempo. De hecho, cuando éstos se sientan a la mesa con Jesús y descubren la misericordia entrañable del Padre por medio de sus gestos y palabras, experimentan en lo más hondo del corazón que Dios envió su Hijo no para conde-



nar al mundo, sino para que todos se salven por medio de Él.

Hoy somos nosotros los que escuchamos la llamada de Dios a la conversión del corazón, al cambio de sentimientos y actitudes para volver a la plena comunión con Él, para experimentar su misericordia y su perdón. El Señor no deja de invitarnos a regresar a la casa paterna para vivir la experiencia del perdón y de la misericordia. Todos necesitamos que Dios cambie el corazón de piedra, con el que a veces nos comportamos en la vida, por un corazón de carne, manso y humilde.

Los que hemos sido regenerados por el sacramento del bautismo hemos de vivir con la profunda convicción de que el Padre celestial conoce los secretos del corazón humano y sabe que necesitamos vivir la experiencia de su amor y de su misericordia. Por eso, en todo momento, pero de un modo especial durante el tiempo cuaresmal, somos invitados a la escucha sosegada de la Palabra y a la penitencia para abrir nuestros corazones al cumplimiento de la voluntad divina. Si examinamos nuestra mente y contemplamos los sentimientos de nuestro corazón, descubriremos ciertas durezas provocadas por la adoración del becerro de oro y por el seguimiento de los ídolos.

Para que Dios reine en nosotros, es preciso que quitemos del corazón los ídolos y las abominaciones. Pero no debemos olvidar nunca que sólo Dios, mediante el poder transformador del Espíritu Santo, puede regalarnos el corazón de carne. Con el corazón renovado podremos sintonizar con los sentimientos del corazón de Cristo que nos invita a acoger la misericordia del Padre, a celebrarla en el sacramento de la reconciliación y a practicarla en las relaciones con nuestros semejantes.

Con mi sincero afecto, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Queridos lectores. Con tantas crisis, con tanta palabrería, con tantas falsas promesas, con tanta violencia, con tanta muerte, etc., daría la impresión de que la tristeza, el desaliento, la negatividad, el *descarrilamiento*, etc., se han apoderado de cada uno de nosotros, de nuestra sociedad, de nuestro mundo.

Y NO ES ASÍ. También existen los valores, la verdad, las buenísimas realidades, el amor y la entrega, la vida. También existe DIOS, al que Cristo manifiesta, y a los que muchísimos millones de gente -sobre todo silenciosa- da voz y concreción.

El otro día, al encender la TV, una dama, a quien no pude identificar (era fin de la entrevista) decía literalmente: "cada día me levanto pensando en qué puedo hacer por los demás".

A este ejemplo, se podrían añadir otros miles de personas que, imitando a Jesucristo (conocido o no conocido) se dejan la piel en servicio por los otros.

Es verdad que impresionan los hombres y mujeres, unos fallecidos y otros vivos, que entregan su vida. Ahí están esos casos que conocéis: ébola, guerras, hambrunas y sus correspondientes desinteresados voluntarios. Ellos y muchísimos otros, siguiendo el ejemplo de Jesús que nos amó y entregó su vida para que nosotros la tuviéramos abundante, siguen en la brecha.

San Pablo nos dice: "Por vuestra parte, hermanos, no os canséis de hacer el bien". Y no se trata de grandes realizaciones -que también-, sino de ser testigos diarios de servicio, mártires cotidianos en los pequeños detalles, que no lo serán si es grande el amor con que se hacen.

El Beato **Lolo**, del que os escribía hace poco, decía que "la felicidad consiste en estar en paz con uno mismo y en ser útil para los demás". Y añadía: "para gozar hay que hacer el bien".

Son las obras, dice el apóstol Santiago, las que manifiestan la fe.

Estoy seguro, amigos lectores, de que ya lo hacéis así. Sirvan de ánimo estas líneas unidas, sobre todo, a tantos hermanos conocidos o sin nombre que se levantan cada día "pensando en qué pueden hacer por los demás".

Un abrazo.

Manuel Azabal

Falleció en Guadalajara la Hna. adoratriz Rosa María Cavanna

El pasado 24 de febrero falleció en Guadalajara la Hna. adoratriz **Rosa María Cavanna Centenera**. Nació en Catalagan-Manila (Filipinas). Ingresó en la congregación, en Madrid, el año 1953 y celebró su profesión perpetua, también en Madrid, en 1962. Trabajó en las diversas comunidades de Madrid, Algorta y Guadalajara, donde ahora residía. En su camino de vida consagrada ha dejado una huella de mujer sencilla y humilde, alegre y sacrificada, con un gran amor a la Eucaristía ■

Nombramientos de la CEE para dos diócesanos

En la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), de los días 24 y 25 de febrero, se produjeron dos nombramientos para dos personas de nuestra diócesis. Así, el sacerdote **Eugenio Abad Vega** fue nombrado director, a partir de abril próximo, del Departamento de Santuarios, Peregrinaciones y Piedad Popular, de la Comisión Episcopal de Pastoral; y el laico **Daniel Sánchez Machota**, presidente de los Scouts Católicos de Castilla-La Mancha. Eugenio Abad (1955) fue vicario general de nuestra diócesis desde abril de 1993 a septiembre de 2012, y es prelado de honor de Su Santidad. Desde comienzos del presente curso, es párroco de San Francisco Javier de Azuqueca ■

"Café en familia". Parroquia de El Salvador

Con motivo del primer aniversario de "CAFÉ EN FAMILIA" queremos compartir nuestra alegría con toda la Diócesis. El nacimiento surge de la necesidad de Cristina y Antonio de vivir la fe en familia, ya que nuestra Diócesis tenía esa carencia. Actualmente realizamos el encuentro en la parroquia de El Salvador en Aguas Vivas, gracias a la generosidad de **D. Jesús Mercado**. Nos reunimos cada dos semanas, los sábados a partir de las 19:00 horas ■

Una a una

Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (4)

Hermanitas de los Ancianos desamparados de Guadalajara

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados son una Congregación Religiosa fundada el 27 de enero de 1873 en Barbastro (Huesca) por el siervo de Dios **Saturnino López Novoa y Santa Teresa de Jesús Jornet**. Las Hermanitas Llegaron a Guadalajara en abril de 1894. Comenzaron 5 hermanitas con 22 ancianos. Durante la guerra civil se destruyó la casa y se trasladaron a Pastrana. Al finalizar la guerra volvieron de nuevo a Guadalajara. Su misión, en consonancia de la fundadora, consiste en "cuidar los cuerpos para salvar las almas". Su espiritualidad está centrada en Cristo a través de la oración y el servicio a los ancianos.

Su carisma, en palabras de su fun-



dador, D. Saturnino López, es "ser continuadoras de la misión de Cristo, que pasó por el mundo haciendo el bien", concretado en acoger, cuidar y proporcionar toda la asistencia necesaria, ins-

pirada en la caridad evangélica, a los ancianos desamparados. Y fomentar en los ancianos el "espíritu de familia", a fin de que se sientan como en su propia casa, ofreciendo un servicio desinteresado, con amor y cariño.

En la actualidad, la comunidad está formada por 13 hermanas en activo y 7 en el sanatorio para hermanas, que se inauguró en 1964. Atienden a 157 residentes (77 hombres y 80 mujeres). Unida a esta casa está también la finca de la Pedrosa, donde tienen la casa de ejercicios de la provincia eclesiástica. Allí residen cuatro hermanitas.

En el Año de la vida consagrada, la Comunidad quiere hacer muy suyos los objetivos marcados por el Papa Francisco: 1º mirar al pasado con gratitud; 2º vivir el presente con pasión poniendo en práctica la radicalidad de los consejos evangélicos; 3º abrazar el futuro con esperanza.

Seguimos con nuestras reflexiones sobre el mensaje del papa Francisco para esta Cuaresma del 2015. Hoy ofrecemos una tercera reflexión.

El Papa, evocando el texto del Génesis “¿Dónde está tu hermano?” (Gen 4,9), se dirige directamente a nuestras parroquias y comunidades, a cada uno de nosotros. Nos interroga así:

“En nuestras realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiarnos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16, 19-31).

Primero y fundamental, formamos parte de un solo cuerpo. No somos “islas” ni

podemos vivir aisladamente. Estamos unidos a la Iglesia del cielo en oración, nos recuerda el Papa. “Cuando la Iglesia terrenal ora, se insta una comunión de servicio y bienes mutuos que llega ante Dios... La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y gozo en solitario”. Todo lo contrario, “los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos”; ellos acompañan el paso de los cristianos por la tierra.

En este sentido, “la alegría por la victoria de Cristo crucificado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y dureza de corazón”

Junto a esta realidad y misterio de comunión, está también la comunión con los que nos rodean y viven con nosotros, con los de al lado. “Toda la comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en rela-

■ **“Vayamos...
de amor
al que está cerca,
al lado de casa,
en la misma calle
que nosotros”.**

ción con la sociedad que la rodea, con los pobres y alejados”.

Los cristianos estamos llamados “a ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido lo hemos recibido también para ellos”.

Resume el Papa sus pensamientos con esta programática y bella conclusión: “Cuanto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de

misericordia en medio del mar de la indiferencia”.

Sí, por ahí tiene que discurrir nuestro programa de vida cristiana y nuestro empeño cuaresmal: por superar todo comportamiento de indiferencia ante los que encontramos cada día en el camino y necesitan más de nuestra ayuda. Como dice el Papa, hay que estar especialmente atentos y ser especialmente sensibles con aquellos que lloran a nuestra puerta. La imagen del “pobre Lázaro”, que sufre de hambre, desconsuelo y soledad, la podemos encontrar todos los días y en las circunstancias más cotidianas. Vayamos, pues, de amor y no de indiferencia. Pero, sobre todo, de amor al que está cerca, al lado de casa, en la misma calle que nosotros.

Para vivir así, en atención al necesitado, hace falta revestirnos de la virtud de la fortaleza.

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

La fundación de Duruelo

En el verano de 1568, Teresa visita un granero a las afueras de Duruelo en el que pretende establecer la primera comunidad de frailes descalzos. El edificio, sucio y pobre, consta de un portal, una cámara y un desván que Teresa desea convertir en capilla, dormitorio y coro.

Para esta fundación ha contactado con dos frailes carmelitas, fray Antonio y fray Juan, que en el otoño iniciarán los trabajos de acondicionamiento del nuevo convento. El 28 de noviembre, primer domingo de Adviento, fue inaugurado el nuevo monasterio por el provincial de Castilla, quien tomó la profesión de estos frailes en la que manifestaron su deseo de vivir según la “regla primitiva”. Desde ese día, fray Antonio se llamaría “fray Antonio de Jesús” y

fray Juan cambiaría su nombre por el de “Juan de la Cruz”. Junto a ellos profesaba también un joven diácono, fray José de Cristo. Los hábitos que vestían habían sido elaborados personalmente por Teresa.

A comienzos de marzo de 1969, Teresa, de camino hacia Ávila, visitará personalmente el convento de Duruelo. Allí encuentra unos frailes felices con su vida austera, que pasan el día predicando por los pueblos y la noche en oración. También han construido dos pequeñas ermitas para orar a solas.

Teresa proseguirá su camino hacia Ávila para después fundar, en ese mismo año, los monasterios de Toledo y Pastrana. La fundación de Duruelo, unos años después, se trasladará a Mancera y de allí, posteriormente a Ávila.

● Encuentros para la conversión en el Arciprestazgo de Guadalajara

Serán los días 10, 11 y 12 de marzo en las parroquias de Santiago, María Auxiliadora, Santísimo Sacramento, San Juan de Ávila y San José Artesano, de 19.30 h. a 20.30 h.

Tres encuentros para estudiar, comentar y orar con el mensaje del Papa Francisco sobre la Cuaresma: *Fortaleced los corazones*, teniendo como trasfondo el Plan pastoral diocesano y la Exhortación *Evangelii gaudium* ■

● 24 horas para el Señor

En la Parroquia de San Ginés de Guadalajara. Desde el día 13 de marzo a las 17.00 h. hasta el 14 a las 17.00 h. se establecerán turnos de adoración al Santísimo entre las diversas parroquias y comunidades de la capital. Además habrá una Celebración comunitaria del sacramento de la Penitencia en esta misma parroquia de San Ginés el día 13 a las 20.30 h., presidida por el obispo **D. Atilano** ■

Encuentro Matrimonial

20, 21 y 22 de marzo
Casa de Espiritualidad Ekumene
Alcalá de Henares
Telf. 695 070 480